

Historia

MONITA

SECRETA

Persecución

El fenómeno de la persecución contra la Iglesia desorienta a muchos. Un gobierno prudente y sabio, como es el de la divina Providencia, parece incompatible con tantos desmanes como la acosan sin cesar. El contraste aparece en términos más amplios, cuando comparamos malos y buenos. Ya el profeta David nos habla en el salmo 36 del choque producido en la masa popular y sencilla por la prosperidad de los malos y la miseria de los buenos. La literatura mundial abunda en esos cuadros. Recordemos a Bartolomé Argensola en su famoso soneto

‘Dime, Padre común, pues eres justo
¿Porque ha de permitir tu Providencia
Que, arrastrando prisiones la inocencia,
Suba la fraude al tribunal augusto?’

Para salir al paso de esta situación, Jesús nos pinta la persecución del justo en esta vida, como algo normal y casi constitutivo de su calidad. Y la predice con insistencia a sus discípulos para prevenirlos contra la sorpresa y el choque psicológico.

San Agustín penetra hondamente en el problema y nos dice que el malo, por el mero hecho de serlo, no puede permanecer indiferente ante el bueno. Porque la sola presencia de éste pone ante sus ojos una vida no sólo diversa sino antagónica, contraria a la suya, es una corrección muda pero sangrante. Por eso decía San Pablo a su discípulo Timoteo: ‘Cuanto quieran vivir piadosamente en el Señor sufrirán persecución’.

Dentro de ese marco hay que encajar la vida de San Ignacio, sus pasos

están sellados por la contradicción. Su obra principal, la *Compañía*, tendrá tantas más persecuciones cuanto más fiel sea en el seguimiento de Cristo. Las ha conocido violentas a través de su historia, las conocerá en el porvenir, bajo las formas más diversas. Hoy quiero fijarme en la calumnia y en concreto en el folleto intitulado ‘MONITA SECRETA’.

El secreto

Hace poco un señor ponía en mis manos un folleto bien envuelto, para que lo leyera y lo guardara. Con extrañeza desenvolví la cubierta y me encontré con un librito esmaltado. Sobre su pasta rojo-oscuro brillaba con letras de oro el título: MONITA SECRETA INSTRUCCIONES RESERVADAS DE LOS JESUITAS. La edición es de Madrid-Tipografía de José Quesada, 1901.

Pedí el oportuno permiso para leerlo, pues, pequeño como es, apenas nacido lo metieron en el Índice de Libros prohibidos y allí se ha quedado. Desde el punto de vista librero su éxito ha sido extraordinario, fenómeno explicable por tratarse de un libro pequeño, de un libro calumnioso, de un secreto y sobre todo de jesuitas. Factores todos que han servido para excitar la curiosidad y causar la satisfacción de creer descubrir un nuevo continente de misterio.

Un expósito

La genealogía del libro nace con la historia más extraña. Saló de las tinieblas a la luz en la forma más peregrina. ‘El manuscrito español, dice la edición príncipe pasando por Italia y Viena, fue traducida al latín y con ese vestido llegó a Polonia’. Gratuitas afirmaciones tan extrañas como sospechosas que obligan a los nuevos editores a forjar otras historias.

Scopp, en 1635, lo presentaba con este capítulo de novela: ‘Hace algunos años, Christian Duque de Brunswick, supuesto Obispo de Halberstad, habiendo saqueado el Colegio de los Jesuitas de Padernborn, regaló su biblioteca a los Padres Capuchinos’. Ahí debió aparecer el gran secreto.

Para otros el hallazgo fue a orillas del Moldava, en Praga, al asaltarla los sajones en 1634. Poco interesa la fecha, aunque ya los MONITA para entonces estuvieran corriendo por el mundo, hacía más de veinte años.

Nuevos saqueos en Leja, Gante, Amberes, van señalando la cuna del folleto que puede gloriarse, como Homero,

de ser disputado por siete ciudades. Hasta en el mar, en la bodega de un buque dieron con él inesperadamente, sorprendiéndolo como un polzón. Porque, en un barco fletado por los jesuitas para la India, lo hallaron los holandeses. Más afortunado un capitán prusiano logró sacarlo de los archivos jesuitas de Glatz aunque otioso, toda vía con más fortuna, lo hallaron en una pesquisa del Colegio de Heidelberg.

Toda esta proliferación literaria en torno de la cura del libro queda completada por la afirmación de que sano de la Propaganda Fide a juzgar por el pie de imprenta de una Edición ROMA- tipografía de Propaganda - Con licencia.

Ni siquiera el título a pesar de ser disilabo, ha estado al abrigo de variaciones pues en unas ediciones aparece MONITA SECRETA, en otras MONITA PRIVATA y finalmente MONITA ARCANNA. Ni es fácil hallar algún rastro del lugar de origen por el pie de imprenta, porque la ciudad, con su nombre latinizado NOTOBRIGAE, no aparece en ninguna Geografía ni referencia literaria. Para un simple observador, toda esta historia da mucho que sospechar, pero el nombre del autor disipará las sospechas.

Anónimo

La paternidad del libro apareció tan misteriosa como la ciudad de su nacimiento. Creyeron algunos que la obra pudiera ser de una pluma calvinista. Pero pronto el análisis señala una pista con huellas. El autor se manifiesta sumamente benevolente con los jesuitas salidos o expulsados de la Orden. Todos ellos son personas de mérito y, una vez fuera, víctimas de sus antiguos hermanos. Aquello sonaba a apología personal. Lo cierto es que, poco después y por mandato de la Curia Episcopal tuvo que presentarse ante el tribunal de la Inquisición, el párroco de Gozdziev, Jerónimo Zahorowski. Su negativa fue rotunda, nada sabía del libro ni tenía resentimiento con la Compañía. Volvió, pues, tranquilo a su parroquia.

Pero anteriores sucesos daban motivos para sospechar, a pesar de todas sus declaraciones. Pagado de su nobleza familiar, no parece haber heredado con la sangre azul la aristocracia intelectual y en los estudios, durante su carrera, sufrió serios fracasos. Esta herida, lejos de cicatrizarse con el tiempo, se enconaba más bien, al verse como profesor en los grados inferiores de gramática. En la clase

desfogaba su mal humor dictando contra los jesuitas a los alumnos cultos insidiosos que no las entendían. Pero su poca cabeza le aconsejó un paso que había de delatarlo. Un manojito de esas cartas lo entregó al Rector del Colegio de Lenberg, P. W. Clevick, para que las hiciera llegar a sus destinatarios. A los pocos días se presentaron algunos de ellos para informar sobre aquellas cartas tan anormales. Pronto se descubrió quiénes fueron los amanuenses y quién el autor moribundo de aquellas cartas. Falta tan grave se sancionó con la expulsión. Todo esto consta en el diario del Colegio y sucedió por Agosto de 1613. Al año siguiente, 1614, aparecieron los MONITA con fecha y pie de imprenta falsos NOTOBRIGAE, 1612 cuando debería decir GRACOVIA 1614.

Bien conocían los jesuitas el nombre y al autor, con todo por respeto a él y su familia, guardaron silencio. Pero ya se lo dieron a entender. Porque en su apología el P. Gretz escribía: "El zorro se ha escondido pero no tanto que no se le sigan las huellas".

En el Índice

Por mayo de 1616 la Congregación del Índice redactó el siguiente Decreto: "El 10 de mayo de 1616, en la Congregación general de los Cardenales del Index, tendida en el palacio del Cardenal Belarmino, habiendo sido hecha relación de un libro titulado MONITA PRIVATA SOCIETATIS IESU, NOTOBRIGAE, 1612, sin nombre de autor cuatro Señores Cardenales decidieron que el dicho libro, siendo falsamente atribuido a la Compañía de Jesús y lleno de imputaciones calumniosas e infamatorias, debía ser absolutamente prohibido, ordenando que jamás fuese permitido, a cualquiera que fuese, venderlo, leerlo o conservar el referido libro. En fe de lo cual doy este testimonio, firmado de mi mano, el 28 de Diciembre de 1616 Francisco Magdaleno Capiferreo, de la Orden de Predicadores, Secretario de la dicha Congregación".

Vilamala en su opúsculo sobre este mismo tema pregunta: "Pero qué fué del impostor?" Su culpabilidad era cierta y nadie dudaba de ella en Gracovia. Esta certeza quedó más adelante autoritativa establecida y definitivamente comprobada por las sabias investigaciones de la Academia de Gracovia. La candad y consideraciones que los jesuitas guardaron con él y con su familia, a pesar de la certeza que tenían de su culpabilidad, produjeron o-

portunamente sus buenos resultados. En efecto, algunos años antes de su muerte, corrigió Zahoroswki su poco edificante vida y aún pidió perdón por sus pasadas tropelías y engaños, que tanto mal habían causado y que habían de seguir causando en adelante, gracias a las plumas venales y a los odios sectaristas”

Exito

Las ediciones del MONITA han sido numerosas, pasan hoigadamente del centenar. Doquiera que aparece una campaña contra los jesuitas brotan, como hongos, las ediciones del folleto España, cuyas prensas habían descansado desde las ediciones de Madrid y Barcelona en 1901, despertó con febril actividad durante el año republicano de 1931 a 1932 con cuatro o cinco ediciones. Y edición lanzada es edición colocada, como que, por negocio, lo editaron algunas empresas

Contenido

El folleto tiene diez y seis capítulos y en 1676 se le añadió otro nuevo, el 17. Vamos a dar solamente los títulos de los capítulos

- Cap 1° Como debe proceder la Sociedad cuando inicia una fundación en lugares nuevos
- Cap 2° Modo de obtener y conservar los Padres de la Compañía la intimidad de los príncipes, magnates y gente principal
- Cap 3° Cómo debe proceder la Sociedad con aquellos que gozando de gran autoridad en el Estado, aunque no sean ricos, pueden ayudar por otros medios
- Cap 4° Lo que debe recomendarse a los predicadores y confesores de los Grandes
- Cap 5° Cómo hay que proceder respecto a los Religiosos que desempeñan en la Iglesia las mismas funciones que nosotros
- Cap 6° Del modo de atraer a la Sociedad a las viudas ricas
- Cap 7° Modo de retener a las viudas y de disponer de los bienes que poseen
- Cap 8° Modo de hacer que los hijos e hijas de las viudas abrazen el estado religioso o de devoción
- Cap 9° Del aumento de las rentas de los colegios
- Cap 10° Del rigor privado en la disciplina de la Compañía

- Cap 11° Conducta unánime que observarán los nuestros respecto a los que han sido despedidos de la Sociedad
- Cap 12° Quiénes deben ser conservados y sostenidos por la Compañía
- Cap 13° De la elección de los jóvenes que se admitan en la Sociedad y de la manera de retenerlos
- Cap 14° De los casos reservados y causas de expulsión de la Sociedad
- Cap 15° Cómo hay que proceder respecto a las religiosas y a las devotas
- Cap 16° De la manera de demostrar público desprecio de las riquezas
- Cap 17° De los medios de hacer prosperar a la Sociedad

En el fondo la idea básica es la siguiente. Ante todo y sobre todo hay que salvar a la Sociedad. Para ello, si es menester, se sacrificará a Dios, los hombres, el alma, el cielo. Se deben emplear todos los medios, mentiras, fraudes, servilismo. El estilo es sencillo y correcto como de artículos de reglamento que, entre todos suman 144, formando un minúsculo folleto. Principios de virtud y normas de vicio se van exponiendo sin la menor alteración.

Crítica

Al hacerla no es fácil que la refutación sea aceptada. Porque, como arguyen los adversarios, la negativa de los jesuitas no tiene valor ninguno, o por ser parte interesada o porque el conocimiento de MONITA es privilegio reservado de muy pocos de sus miembros. Muchos prácticamente piensan como Sauvetre: “Los jesuitas lo niegan, luego es verdad”. Con semejante raciocinio no hay defensa posible y cualquier extravagancia o crimen que se impute, siempre estara bien fundamentado, porque si no se niega, “quien calla, otorga” y el reo es convicto, si se niega, la negación es la mejor prueba. Dialéctica absurda pero que cuenta con tantos partidarios”¹¹¹

Por otra parte es cosa sin cabeza que de esos MONITA tengan cabal noticia, como dice Arbide, hasta los zapateros y en cambio miles de hombres preparados, conviviendo por luengos años, teniendo en sus manos la documentación de la Orden, nunca tropiecen con rastro de MONITA. Porque si hay algo diametralmente opuesto a la documentación de la Compañía (Cons-

tituciones, Reglas, Cartas, Disposiciones) es el folleto de *Monita Secreta*. Y no conviene olvidar que cuando Carlos III, con aquel secreto y sorpresa, ordenó la expulsión de los jesuitas, sus papeles particulares, oficiales, bibliotecas de España y América, cayeron en manos de sus enemigos objeto de la más severa pesquisa y el más metódico examen. Y ni rastro de *MONITA SECRETA* apareció en aquellos cerros de libros y papeles. Pero eso no ha sido óbice para que algunos autores desatentos hayan puesto a *MONITA SECRETA* como feliz hallazgo de la búsqueda en las bibliotecas jesuitas de 1773¹¹, cuando apareció impreso y puesto en el Índice en 1620¹². Pero para cabezas que no piensan ni coordinan los datos, todo es lo mismo.

Los autores serios hoy no dan a *MONITA* valor histórico ninguno. Que tal o cual sujeto incurriera en algunos defectos de los allí apuntados es muy natural. Una sociedad numerosa, activa y trabajando por lustros no puede actuar sin defectos inherentes a la debilidad humana. Pero hacer de esos lunares y defectos particulares la norma general y el principio oficial de conducta de la agrupación, es algo que rebasa la lógica y contradice abiertamente la realidad histórica.

Huelga el amontonar testimonios. Pero para que el lector vea como hablan algunos de los muy calificados, lean este, del célebre crítico protestante Harnack en la Revista Literaria de Teología: "Es lamentable que todavía se siga hoy, como siempre, explotando contra la Compañía de Jesús falsificaciones como las del *MONITA SECRETA*. Los protestantes deberíamos guardarnos de levantar al prójimo testimonios tan falsos".

Hoy día, la sola mención de "MONI-

TA SECRETA' como argumento contra los jesuitas, da la medida del que lo esgrime, porque arguye en él la carencia total de espíritu crítico o sobra de inquina y mala voluntad. A esto alude el que fue Profesor de Historia Eclesiástica en la Universidad de Jena, el doctor Nippol al escribir:

'Entre las muchas necesidades en que han caído desgraciadamente los protestantes por efecto de una ignorancia crasa en las materias que han sido objeto de controversia con los jesuitas, hay que enumerar siempre, porque siempre se reproduce, la simpleza de creer que el libro "*MONITA SECRETA*" contiene en realidad las instrucciones oficiales que los Superiores de la Orden intiman a sus subditos.'

Conclusión

¿Cederá en el descrédito y el olvido *MONITA SECRETA*? La historia de tres siglos largos me dice que no. 'Hoy como siempre' escribe Harnack, "siempre se reproduce" replica Nippold, y, sin alarde de profeta, se puede predecir que las generaciones futuras seguirán repitiendo "hoy como siempre". Se realiza a la letra el efecto del consejo del cínico Voltaire "*Calumnias, que algo queda*". Si no la calumnia entera, quedarían algunas salpicaduras o, por lo menos, algún rastro de ellas.

Siempre habrá almas propensas al juicio desfavorable del prójimo, nunca faltarán sucesores o de la pluma o del espíritu de Zahorowski que gocen, para su desahogo biliar, lanzando piedras contra reputaciones ajenas. Pero la inocencia es indestructible y la verdad invulnerable.

Por algo decía Cristo a los Apóstoles, frente al ataque de la persecución: "La verdad os librerá".

VICTOR IRIARTE, S. J.

